
João Calazans Filho
Cortina de HUMO
Un submundo cruel!

João Calazans Filho

Cortina de HUMO

¡Un submundo cruel!

Traducido por Christopher Zeger

Créditos:

Portada - Caio Calazans

Revisión - Ed Borges

Presentación

Estamos llegando al final de 2023, país dividido social y políticamente, la política no encaja porque no depende de su capacidad, sino de humanos imperfectos, hasta el punto de cierto ambiente descerebrado apoderarse del país, alcanzando principalmente los segmentos productivos y académicos, incluyendo un pequeño municipio próspero que sufre constantemente, por la evasión de divisas en las compras y el total desconocimiento de la economía pública por parte de los pseudo gerentes instalados en las sedes gubernamentales, creando una nueva orden con aires imperialistas implantado por los elegidos que llevan a contrapunto a aquellos ciudadanos que luchan día a día por su ciudadanía y que no se alinean con el activismo político ideológico de los elegidos de turno. Estos sufren una persecución desenfrenada por no aplaudir los desmanes y mentiras propagadas a los más fieles habitantes de esta tierra, creando una cortina de humo para crear distracciones y continuar con sus fechorías.

La historia fue sometida a la crueldad, obligada a alterar la normalidad de su curso, poniendo la desinformación como

eje principal hasta el punto de que las calles cambiaron de nombre, la fecha de la emancipación política modificada y divulgada erróneamente en función de los intereses políticos del presidente, las calles que históricamente dieron origen a la ciudad perdieron sus nombres para que los neófitos pudieran ser homenajeados como si fueran héroes. La desinformación ha echado raíces y se ha consolidado.

Incluso podríamos nombrar a estos gobiernos como incapaces o cleptocráticos, haciendo que todo sea aún más aterrador, pareciendo que retrocedimos siglos atrás donde lo intelectual correspondía a la cronología de longevidad que tenían los humanos. Carecemos de contenido y las conversaciones soeces, impregnadas de palabrotas, muestran el abismo escatológico en el que hemos entrado.

Para la barbarie, todo es válido hasta el punto de celebrar el cumpleaños de la ciudad en una fecha inhábil, prohibiendo la circulación de atracciones festivas conmemorativas en las calles donde los enemigos tienen sus negocios y los gobernantes atraen hacia sí las actitudes podridas sin laureles y sin victorias que en modo alguno harían feliz a ningún ciudadano que contribuya al desarrollo de la ciudad.

En **Cortina de HUMO** - ¡Un submundo cruel! Sustituyeron a los jóvenes de la otrora encantadora metrópolis, se perdieron referencias, y actualmente vagan como zombis sobreviviendo con migajas como si fueran infrahumanos. Algunos de estos ciudadanos de tercera, comúnmente llamados "políticos", todavía tienen la desfachatez de utilizar temas desclasificados en actos educativos para empeorar la calidad de humanos y ciudadanos que, usurpados sin derecho a pensar y defenderse, se convierten en víctimas potenciales del patriarcado político de turno. Así, esta "humanidad" trasnochada camina hacia abismos únicos, cuando allí los llamados "poderosos" podrán ser testigos de sus desgracias y desastre.

Enhorabuena, la insatisfacción de los "elegidos" con la tierra del cacao, llegó a tal punto que los edificios construidos aún cuando existían los coroneles, están siendo llevados al suelo, con vanas promesas de reconstrucción, y así los edificios históricos caen en el olvido y crean un paisaje sombrío con sus posibles derrumbes. Del mismo modo que se venden en secreto bienes comunitarios sin el debido conocimiento de sus propietarios, el pueblo. Esta es la forma errónea de hacer gestión pública, que surgió en sentimientos no académicos por

la ocupación de poderes. Esta anomalía dio cabida a analfabetos funcionales; que no entienden nada y creen que saben de todo, asociándose con la ceguera, el mutismo y la sordera de otros poderosos dichos que ocupan vacantes en parlamentos viciosos e incompetentes.

La metrópoli se transformó en una pequeña Sodoma, y la oscuridad tomó conciencia de su juventud perdida en una eterna lucha entre las tinieblas y la luz.

Cortina de humo - ¡Un submundo cruel! No es más que una obra literaria de ficción, y cualquier parecido es pura coincidencia.


POLI

Capítulo I - Delitos y penas

Los humanos de las tinieblas cometen crímenes por vocación, mientras que los humanos de la luz cometen crímenes considerando combatir los crímenes de las tinieblas.

Vivimos en tiempos apocalípticos y los años 70 A.C. parecen corroborar una espantosa conexión entre el presente y la época en que todos esperaban la llegada del Mesías.

Si comparamos la duración de la estancia del Imperio Romano, la proliferación de la corrupción y los asesinatos de religiosos en la llamada tierra santa, es posible que la fuerza religiosa de los tres principales fundamentos de la fe: islamismo, Judaísmo y Cristianismo, pueda hacer renacer una revolución en el corazón de la humanidad y la certeza de que el Armagedón está muy cerca.

Hemos perdido mucho en las relaciones sociales y lo humano se ha ido poniendo bajo los pies de la política, activando necedades de dirigentes que se parecen a los fariseos más conectados corruptos dirigidos por

Imperio Romano, ofreciendo espacio para el crecimiento de la ira de otras sectas como las del pasado: Esenios purificados, zelotes con el brazo armado de asesinos, que mantuvieron sus guerrillas en busca de la liberación, creyentes de que sus revueltas, luchas y guerras por la luz y contra las tinieblas identificadas como el Imperio Romano y sus seguidores, alcanzarían la redención.

La cortina de humo encubría la prostitución, la corrupción y los más variados delitos posibles con la fuerza imperial romana, que silenciaba a sus opositores mediante crucifixiones del pueblo judío que estallaba contra el sistema, mientras los fariseos intentaban obtener el monopolio de la fe y convivir con la corrupción y la política del Imperio.

La tríada establecida en aquel perverso sistema político con: Herodes el Grande, judío de Judea cuyo comportamiento era como si fuera romano, teniendo a Poncio Pilato el representante oficial de Roma, antiguo centurión, antiguo tribuno, en ese momento gobernador, también administrador de toda la zona controlada y Caifás, el sumo sacerdote, líder de los fariseos que hacía todo lo posible por tener el control religioso en sus manos. Estos tres juntos daban la impresión de que todo funcionaba con normalidad en aquel vasto territorio religioso lleno de conflictos y creciente corrupción, y aquí las cosas no son tan diferentes, el sistema político enturbia las mentes brillantes del país y en las ciudades los más pequeños corren de un lugar a otro trabajando intentando sobrevivir de alguna manera al sistema.

En ese momento, una lluvia rápida e intensa hizo que el aire exhalara olor a tierra mezclada con los abonos utilizados

en el rico suelo que ayuda a brotar el fruto más preciado de la región, el cacao. El romanticismo del mayor productor de cacao del mundo y sus riquezas individuales se desvaneció, colocando a Camacan entre las cerca de tres mil quinientas ciudades brasileñas que no tienen ingresos y viven del Fondo de Participación Municipal, enmiendas parlamentarias, convirtiéndose en verdaderas circunscripciones de corrales a explorar en épocas electivas. Hoy sí hay control y orden político, similar al sistema impuesto por la ocupación romana de Palestina.

Volviendo a nuestra dura realidad, empecemos la narración hablando de servidores públicos comprometidos, dispuestos a todo por servir y proteger.

En el PD de la ciudad, el calor del momento hizo del aire acondicionado un compañero inseparable, cualquier sombra de un árbol se hizo valiosa, ya que se convirtió en una alternativa para escapar del sol que afectaba momentáneamente a sus ciudadanos, provocando cambios en el clima y el comportamiento.

Bebé Monstruo y Xiu estaban sentados en la tercera sala de la comisaría de Camacán, esperando a que llegara el capitán de policía.

- El hombre está tardando.
- Que venga pronto mi jefe - respondió Wilson el Monstruito refiriéndose a la agenda poco convencional del estricto capitán de la policía municipal.

Pero cuando entró el capitán de policía Tenório y anunció su llegada con un buen día para todos, parecía que el trabajo había llamado a la puerta de aquellos dos severos policías que hacían todo lo posible por mantener la ley y el orden en el municipio.

- Hola chicos, ¿qué tenemos tan importante para traerme aquí?
- ¡Capitán! - exclamó Ademar, e inmediatamente fue interrumpido por Tenório.
- Por favor, venga a mi despacho.

Wilson y Ademar se dirigieron hacia una sala reservada en la parte trasera de la comisaría, donde estaba instalado el despacho del capitán de policía.

- Siéntese, por favor.

Los dos policías se sentaron inmediatamente y esperaron la autorización del señor Tenório para empezar a hablar del orden del día.

- Soy todo oídos.
- ¿Quién informará, tú o yo? - preguntó Ademar, mirando directamente a Wilson.
- Ya has empezado a hablar, así que ¡sigue el entierro!

Dijo Wilson, acomodándose en la silla para estar más cómodo y escuchar el informe de su colega. En aquel momento. Al otro lado de la ciudad, Aldemário Cardoso dos Santos, más conocido como Maro el de la carnicería, se levantó de la silla donde pasaba parte del tiempo sentado frente a su carnicería, para atender a los clientes y escuchar las buenas conversaciones de: Jabá, Nego Hélvio, Neto, el encargado del reloj llamado Carlinhos y muchos de sus amigos que frecuentaban el local. Mário, un tipo de mediana estatura, mestizo, pelo corto, siempre bien afeitado, tenía la sencillez y la lengua suelta como forma de vida preferida.

- ¿Adónde vas, Mário?
- ¿Eres mi perra para vigilar mi vida? - preguntó Mário a Roberto que, sonriente y torpe, se sentó en la acera de la carnicería de modo que parecía estar observando a los transeúntes.

Sin dar mucha importancia a los comentarios de los ajenos a su atención, caminó hacia el pub Sansão, que se encontraba a unos cincuenta metros de la esquina donde estaba Mário. Su popularidad y las provocaciones recibidas a lo largo del camino, hicieron que el tiempo fuera más elástico para llegar al pub de su elección, junto con Mário, llegó Pé podrido, un tipo de estatura media, que teniendo que agacharse para entrar por la puerta más pequeña del pub Sansão's, fue gritando a todos los que estaban presentes en el partido de aquel viernes por la mañana.

- ¡Nunca había visto tantos culos juntos al mismo tiempo!
- Es mejor ser un vagabundo que ser un ladrón, un traficante de drogas y un receptor de robos -gritó el gallego, hijo de Raminho, en respuesta a Pé podrido.
- ¡Calmaos! No hay necesidad de tanta ignorancia.

Pé podrido tenía un largo historial delictivo, pero no era tan temido, entre otras cosas porque se le consideraba un perdedor cuando le presionaba la policía, hasta el punto de entregar a todos sus socios, incluido Chica Caca, que ya aparecía en una de sus entregas, como dicen los chicos malos

del lugar. Incluso con casi un metro y noventa de estatura, el negro delgado, pelo rizado, nariz chata, tenía un fino bigote sobre la boca, tenía fama de desaparecer cuando era perseguido por sus colegas o la policía.

La discusión en el corazón de la taberna no apartó a Mário de su objetivo favorito, ya que Sansão estaba en una de las mesas de rummy junto con

Raminho, Cebolla, Murilo, Tío Pequeño, Juraci y Tita, no podían ocuparse del mostrador y de los clientes, por lo que Mário se dirigió a la estantería, cogió una botella de aguardiente y se sirvió en un vaso que antes estaba ocupado por extracto de tomate.

- Vas a beberte una, ¿verdad, Mário? - dijo el Maestro Cebolleta, que estaba de pie en la división entre la taberna y la cueva de juego mientras observaba las mesas en funcionamiento.
- Me duelen las muelas y tengo que tomar medicinas - respondió Mário en tono amable.
- ¿Este aguardiente es bueno?

- ¡No es nada! El aguardiente bueno era Zé Turrão, este aguardiente de Sansão es lubrificante, y sólo lo bebo porque no hay otro.

Mário se llevó el vaso lleno a la boca, lo saboreó y salió por la puerta.

- Panda de chupaculos, voy a querer vuestro voto para mi candidato a la alcaldía.
- Vete a la mierda, Pé podrido, vete a buscar a tu clase, aquí nadie va a votar al alcalde que pactó contigo - gritó el hijo del gallego Raminho y enseguida fue regañado por su padre, que estaba jugando al dominó en la otra mesa.
- ¿Tienes pruebas de que los políticos están haciendo tratos con bandidos para afirmar a este gallego?
- El gallego no tiene una prueba, pero todo el mundo la tiene -gritó Jean con voz alta y clara.
- Sigue habiendo servidores públicos y políticos honrados, pero también tenemos una panda de sinvergüenzas que hacen tratos con todo tipo de gente para conseguir votos para su elección.
- ¿Cómo lo sabes?

- Todo el mundo sabe que para asegurarse votos, hacen cualquier tipo de acuerdo, basta con ver la televisión y leer el periódico.
- Eso no es cierto, Raminho -contestó Jean, que escuchaba todo mientras jugaba una partida de billar con Sinho.
- ¿Viste eso papi, es verdad y que chupamedias venir a pedir votos para un vago como ese?
- Veo que no puedo hablarte de buena manera. Mira, cualquiera que no vote a nuestro candidato podría acabar con hormigas en la boca.

Cuando Pé podrido amenazó al grupo, Sansón se levantó de la mesa y maldijo de arriba abajo al partidario electoral, que trataba de imponer su poder por la fuerza.

- ¿Crees que alguien aquí tiene miedo de las amenazas?

Cuando vio que Jean soltaba el taco y se apoyaba en la mesa de billar, Pé podrido se volvió rápidamente hacia la puerta y salió sin despedirse.

En comisaría, continúa la conversación entre Wilson, más conocido como Bebé Monstruo, Ademar y el capitán de policía.

- Señor, la historia es que atrapamos a un tipo involucrado en el tráfico de drogas aquí en la plaza de Bené, y dejó caer el rumor de que podría haber una ejecución de un traficante de drogas en la ciudad esta semana.
- ¿Cuándo ocurrió esto?
- Unas dos semanas.
- ¿Y sólo ahora vienes a contarlo? Me gustan esas cosas todavía calientes para facilitar el trabajo - respondió Tenório un poco preocupado por la revelación.
- ¿Tiene el nombre de la posible víctima?
- No señor, nos informaron que es un narcotraficante mediano - respondió Ademar.
- Haz una lista y averigua quiénes son los traficantes más destacados de la ciudad y tráelos aquí.
- ¿Qué sugieres Wilson?
- Ir a la plaza y llevar los aviones del narcotráfico a la comisaría e intentar averiguar algo haciéndoles soltar el caramelo.

- ¡Estoy de acuerdo! Que venga mucha gente porque me gusta ver la comisaría llena.
- ¡Yo también señor! No se preocupe, programaremos una operación de inmediato.
- ¡Así que estaré esperando!

Todos se levantaron y Wilson se marchó babeando de rabia queriendo poner en marcha la operación de inmediato, ya que el consumo de droga en la plaza era ostensible porque los consumidores la consumían al aire libre y frente a la comisaría y quien la controlaba era un socio de Pé podrido, el famoso Chica Caca.

- Xiu ven aquí.
- ¿Qué pasa, hermano?
- Charlemos en el mostrador y bebamos té que es mejor.

Wilson y Ademar salieron de la habitación del capitán de policía, caminaron y discutieron el tema hasta la sala de trabajo donde ambos se habían reunido anteriormente. El capitán de policía pasó por delante de la puerta, se despidió y viajó a la ciudad de Pau Brasil, donde también tiene jurisdicción como agente de la ley.

La comisaría dispone de un mostrador que se encuentra entre los barrotes de la prisión y la gran sala que acoge a los ciudadanos que acuden a esa institución para reparar los daños sufridos.

Wilson y Ademar estaban tomando un café poco antes de las cinco de la tarde cuando dos policías de la vecina ciudad de Itabuna entraron por la puerta principal.

- ¡Buenas tardes! Subteniente Barreto reportándose.

- Buenas tardes.

Se apoyaron en el mostrador y Barreto comenzó su relato sobre lo que estaban haciendo en la ciudad.

Sin motivo aparente, volvió a saludar de repente, gritando:

- Suboficial Barreto reportándose y listo para lo que venga y vaya.

Wilson y Ademar se rieron del formato relajado de un militar que se presenta a los demás, y dijeron:

- Hombre, estoy aquí en una misión especial, salí de Itabuna para venir aquí a Camacán porque están robando los cables de cobre para la red de internet. Es posible que esto afecte al hospital, a las escuelas,

y a todo lo que depende de la tecnología, y decidimos venir aquí para hacer una investigación, para averiguar quiénes son los malhechores que están robando y aceptando.

- Puedes contar con nosotros - replicó Ademar, todavía riéndose de la graciosa forma en que Barreto postulaba sus deseos.

El Subteniente era bajito, de piel oscura, amable y lleno de historias para contar, además del peligro que representaba para sus adversarios, por ser valiente y agresivo. Barreto dio un breve informe sobre los robos de cables y cita el nombre de Pé podrido como uno de los sospechosos de recibir, incluso de cambiar cobre por drogas.

Sin dejar de sonreír, Wilson preguntó al subteniente Barreto:

- ¿Hasta qué punto está implicado Pé podrido en estos crímenes?

- Por lo que sé en la investigación que hicimos en la cárcel, está implicado hasta el cuello está bastante claro los cables valen entre trescientos y quinientos mil reales, dependiendo del número de cables que se quiten, Fish recibe el material y lo pasa a bajo precio y lo cambia por

droga que distribuirá en la plaza de Bené, en Portelinha con sus aviones que blanquean el dinero del consumidor final.

- ¡Subteniente!

- Me gusta cuando me llaman así.

Todos se rieron de la forma jocosa en que Barreto se refirió al tratamiento de Wilson.

- En esa investigación carcelaria, ¿aprendiste algo sobre algunos "políticos" que hacían tratos con jefes del crimen?

- ¡Mentira tío! Todo el mundo lo sabe y tiene garantías de futuro, además de dar la espalda a la seguridad en general. Mira por qué estoy aquí, para frenar los robos al aire libre. Esto se va a convertir en una ciudad sin ley.

- Puedes ver Ademar que el pájaro cantó correctamente.

- Guy, no creo que una persona que va a controlar los destinos de un pueblo tenga el valor de hacer un acuerdo espurio como ese - replicó Ademar con el

ceño fruncido y sin gustarle nada lo que acababa de escuchar en el informe del subteniente Barreto.

- Hay más. El pescado también está implicado.
- ¡Nada! El Pé podrido es gente pequeña.
- Parece serlo, pero no lo es. Incluido, está totalmente implicado en el asesinato de un militar en la región, y están intentando encontrar al culpable.
- ¿Sería el personaje de una ejecución que está en curso y que tendrá lugar en algún lugar de la ciudad?
- No estoy seguro, pero podría ser uno de los de la lista.
- Mentira Barreto, ¿hay una lista y sólo sabemos de uno?
- Así es. Estoy en la capital de la región y tengo más información - dijo Barreto, caminando de un lado a otro, mostrándose importante, mientras Wilson y Ademar se reían de sus ademanes.

De vuelta a la taberna de Sansón, los jugadores del momento ocuparon sus respectivas mesas; Mister John jugaba al dominó y no paraba de hablar, mientras Diego y Cebolla se

quedaban en sus reseñas personales. De repente, un grito resonó desde fuera:

- ¡Croupier cara de polla y chupa culos!

- Ve a chuparle la quinta pata al burro chupa culos de mierda -respondió Sansón tras presenciar la entrada triunfal de Sewn, que impresionó a todos con sus casi dos metros de altura y su grácil forma de vivir tras abandonar la vida de delincuente de poca monta.

Sansão, además de propietario del pequeño casino, también trabaja como crupier y a veces se ofrece como jugador y anima el local participando ocasionalmente en casi todos los tipos de juegos que ofrece la casa, además de servir aguardiente y cervezas a los clientes que frecuentan su ambiente bohemio interna y externamente.

El juego de azar o los juegos de suerte, como se quiera llamar, están inculcados en el ADN de los habitantes de Camacán. Aquí, la gente juega y apuesta a todo lo que se le pone por delante, por no hablar de la conexión del juego con Bohemia, y parece que el acto de apostar y jugar ejerce cierta fascinación en las mujeres, de tal manera que ellas adoran e incluso luchan por involucrarse para relacionarse con los jugadores.

Sin embargo, quitando las mesas de cartas, billar y dominó, el pub Sansão's tiene una terraza justo a la entrada, que permite a los clientes sentarse y ver a las bellas mujeres ir y venir entre tiendas y restaurantes, convirtiendo el lugar en una pasarela.

- El engaño todo junto - dijo Raminho mientras paraba la moto delante del pub, se quitaba el casco y mostraba su rostro caucásico adornado por el pelo rubio y los ojos azules que completaban su mirada.

Su modesta vestimenta, con un patrón totalmente contemporáneo, le ayudaba a mimetizarse con los ambientes que frecuentaba.

- Otro bribón que llega - respondió Murilo, riendo a su amigo y compañero de juego.
- Voy a bajarme de la moto y sentarme aquí un rato, hoy sólo pasan mujeres atractivas. La vista es perfecta por estos lados - dijo Raminho al bajar del vehículo.

La relación entre las mujeres que pasaban por allí y los observadores de guardia parecía muy natural, les gustaba ser observadas, cortejadas y algunas incluso se insinuaban para

buscar romance, sexo u otra posibilidad de encuentro. Parece mentira, pero algunas mujeres se empeñaban en pasar por delante de la taberna, sabiendo que allí las estaban mirando, tal vez por deseo, por la búsqueda de un rápido ascenso social, tal vez incluso conociendo la existencia del volumen de dinero actual y el financiero hablaría más fuerte.

Todo parecía bien resuelto sexualmente entre los hombres y mujeres locales, la seducción estaba en el aire, pero hay una calma como si todo el mundo estuviera saciado sexualmente, excepto en un submundo bohemio frecuentado por pocos.

- ¿Por qué estos juguetones como nosotros? - preguntó el gallego, hijo de Raminho, a Diego, que fumaba un cigarrillo en silencio, cómodamente recostado en una de las sillas.
- ¡No lo sé! Estas plagas son todos locos y elegir a nadie, e incluso usted puede tomar ventaja.
- ¡Y una mierda! ¿No soy nadie?
- A nadie. Pero uno más - respondió Diego riendo.

Gallego le miró sonriendo y completó:

- Dijo todo y un poco más.

- Quieren a alguien con dinero que les pague o famoso que les haga sentirse personas. Una panda de aprovechados.

- Lo dices porque no pillas a nadie, Cebolleta.

- Cállate, Diego, sabes más de cartas que de mujeres. Al menos yo he tenido muchas, hoy no tengo ninguna y no sé por qué.

- Porque cuando bebes, hablas mal.

Dijo Diego sonriendo, Cebolla soltó una carcajada y añadió:

- Cuando bebo, no me aguanto ni yo.

De repente, toda la terraza enmudeció ante la aproximación de una figura rechazada en todos los sentidos por los vecinos y por quienes conocen un poco mejor la vida en las calles de la ciudad.

- Oye Sansón, dame diez reales, para que pueda comer.

Gritaba desde lejos el ciudadano conocido por todos como Pie Podrido, debido a la gran erisipela que adornaba una de sus espinillas y que dejaba a la vista para poder chantajear sentimentalmente a la gente.

- Te van a dar como diez machetazos en la espalda, hijo de burra -gritó Tor con su delgada voz que parecía la del súper famoso personaje de los dibujos animados para niños, Woody Woodpecker.
- ¿Qué es Tor, tener un poco de compasión de él?

Cuando se dio cuenta de que algunas personas habían intercedido por él, gritó más fuerte y empezó a pedir veinte reales en lugar de diez como había dicho antes.

- ¿Compasión qué Murilo? Ese hijo de yegua le robó la silla a Sansón hace dos días. La compasión que voy a tener con él es un machetazo en la espalda. Ven aquí Pie podrido, ven.

Dijo Tor enfadado y frunciendo el ceño a la cara de Pie Podrido que, intimidado, se fue alejando lentamente hasta desaparecer en la esquina de la calle.

- ¡Peste! El bajito parecía que medía dos metros, estaba tan enfadado - dijo Murilo sonriendo al caboclinho, que medía un metro y sesenta, con el pelo liso y una pequeña barriga cervecera que lo hacía aún más pequeño.

- El hijo de esta plaga llega al mercado del Sr. Orlando, se frota la mano sobre la herida y sale tocando las frutas para que las tiren a la basura, y así poder recogerlas después.
- No sabía que hacía estas cosas. Tienes razón en querer golpear con machete en la espalda - completó Murilo.
- Hoy es el día del desfile de yonquis porque llega el Cuello de Primavera.
- Éste, al menos, es pacífico y respeta a la gente, y no mete las narices en nada -dijo Sewn a Sinho, que ya se estaba riendo al ver acercarse a la figura alargada, de casi un metro y ochenta de altura, flaco que no pesaba más de sesenta kilos y caminaba pisando nubes de una forma que te hacía balancear el cuello.
- Juguemos un rummy, necesito dinero - dijo Murilo, pasando una mano sobre la otra como si quisiera calentarlas.
- ¿Dinero para qué? - preguntó Diego, mirándole directamente a la cara, pero preguntándose íntimamente si por casualidad ganaría.

- Hoy voy al pub de Paulinho, Alfredo Neto va a cantar, y las tías buenas estarán allí.
- Voy al bar de Jorge.
- ¿Qué hay ahí?
- Diego Schaun dará un pequeño espectáculo.
- El chico es bueno, pero yo quiero multitudes, y el pub de Paulinho tiene demasiadas.
- ¡Hay muchos golpes ahí!

Que cuando aparece un cliente incómodo, regaña, da unos golpes y el local se queda tranquilo.

- Sí, pero voy a Jorge.
- Los dos sitios son buenos, y pronto jugaremos al rummy, así podré ganar dinero - dijo Murilo entrando en el pub Sansão's.
- ¿Quién dijo que ibas a ganar?
- Siempre te gano.
- ¡Muérdeme! Quien se calienta el culo con una polla fina es maricón.

Los dos se rieron y ya iban a entrar cuando Raminho empezó a quejarse de que el autobús que transporta pasajeros de Camacan a Jacareci estaba bloqueando la vista de la calle.

- El hijo de puta anuló el contrato de transporte urbano, ahora pone autobuses clandestinos a los barrios y todavía hay esta panda de tontos dándole las gracias.
- ¿Qué pasa hombre? ¿Estás sin sexo?
- ¡Qué pasa una mierda! Hasta las putas desaparecieron de la feria porque los pequeños productores no pueden llevar sus productos a la feria el sábado y el dinero se está acabando en toda la ciudad. Las carreteras secundarias están todas en mal estado, los fletes son caros y los autos se descomponen. Todavía hay algunos bestias que dicen que todo está bien, que se vayan a la mierda, manga de hijos de puta.
- En este punto tienes razón, el movimiento ha caído mucho.

Los tres se sentaron en una mesa cerca de la entrada con otra queja para que la luz de la calle pudiera entrar en el local porque un imprudente de la compañía eléctrica cortó el suministro a pesar de que Sansão ya había pagado la factura.

La terraza estaba llena de pasajeros y Sansão aprovechó para vender sus productos, mientras la gente esperaba la salida del autobús del mediodía.

- Sansón les dice a estas personas que se quiten del camino para que pueda entrar más luz - gritó Raminho y pronto recibió una dura respuesta.
- Ve a sentarte en un cuenco de pollas a ver si alguna te sirve, y deja en paz a mis clientes.
- Yo también soy cliente y estoy aquí todos los días.
- Por desgracia para mí, esto es cierto.
- Mierda Raminho, Sansão estaba duro.

Todos estallaron en carcajadas y el tema de los excesos del alcalde continuó en la mesa hasta que empezó el rummy.

Wilson y Ademar, tras recibir la visita del subteniente Santana, se dispusieron a llevar a cabo una operación para intentar localizar a Pé podrido y a Chica Caca. La alerta sobre la posible ejecución estaba en rojo y querían dar una respuesta a la sociedad sobre este asunto.

- Vamos a dar un paseo a ver si pescamos algo.

Preguntó Bebé Monstruo a Xiu, que ya estaba enfundando su pistola y preparándose para salir.

- ¡Adelante! ¿A dónde vamos otra vez? Caminando y olfateando cosas malas por la ciudad.
- Wilson, que busca puede encontrar - respondió Ademar, que también es conocido como Xiu.

Ambos suben al coche policial con los colores azul y blanco de la Policía Civil de Bahía y salen hacia el centro de la ciudad, donde el movimiento de gente era mucho mayor que en la plaza de Bené en ese momento.

- ¡Pasemos en la feria!
- ¡Sólo hay yonquis!
- Pero donde hay yonquis, hay traficantes y aviones.
- ¡Es verdad!

Cuando pasaron por delante de la feria, Lira, la carnicera más bohemia del lugar, se encontraba en una de las puertas de entrada y salida del centro de abastos, observando a un grupo de veinte personas que se reunían en la pequeña plaza de al lado consumiendo drogas, principalmente Corote una bebida alcohólica favorita de todos ellos por ser más fuerte y también más barata.

- Para el coche aquí - dijo Wilson a Ademar, que frenó rápidamente el coche y los dos se bajaron con las armas en la mano.
- Apóyate en la pared, levanta las manos -dijo Wilson, empujando con la pierna derecha para que el joven abriera las piernas, dándoles más seguridad para realizar la aproximación.

Wilson abrió la riñonera, inspeccionó al joven y vio que no llevaba nada en el cuerpo que pudiera representar un delito, y lo dejó en libertad.

- ¿Qué has visto?
- Ademar, el tipo se pasea moviendo los brazos, meneando el rabo, vestido con pantalones cortos de tactel, una gorra colocada al revés, con una riñonera llena de baratijas, transmitía el mensaje de que es un granuja. Peor aun que pareciera que estaba repartiendo mierda, miren donde estaba ubicado y con quien hablaba.
- ¡Lo he entendido!

Cuando subieron al coche y abandonaron el lugar, Lucrécia de polvo y Chiquinha se quedaron mirando a los dos policías con una fuerte expresión de rabia.

- ¿Lo has visto?
- Ya lo sé, mire, puede estar seguro de que tendremos problemas con ella en el futuro - respondió Wilson.
- Estén seguros de ello. Ahora te digo que esta mujer es muy peligrosa y puede tomarse nuestro trabajo demasiado a pecho, más aún porque se cree diferente porque sus familiares trabajan en la policía.
- ¡Qué pena! Y yo preocupada por ella. Debería preocuparse por mí.

Ademar empezó a sonreír y Wilson la siguió sin apartar los ojos de la calle.

Siguieron recorriendo la ciudad, llegando cerca de Noca Moto Taxi, una escena insólita se apoderó del espacio que incluye la zapatería de Vicente, Açaí de Cintia, Noca Moto taxi, la tienda de la Sra. Zuleide,
Pequeña escuela mi lugar, y el distribuidor de Paulinho, Rotten Foot subía hacia la casa de la mediana edad de la bebida, que

vende aguardiente de mala calidad a una buena parte de los drogadictos de la ciudad, y Rotten Foot sólo subía la calle de la cuesta, un buen número de buitres que hurgaban en la basura colocada a la salida de callejón de sidra, atraídos por el mal olor de su herida, formaron una fila siguiéndolo en la dirección que caminaba. Fue algo que realmente se desvió de la normalidad y atrajo la atención de la gente que estaba a las puertas esperando la puesta de sol. Al ver el espectáculo, Wilson pidió a Ademar que detuviera el coche, hizo rápidamente una señal hacia el lado izquierdo y aparcó junto a las motos que hacen de taxis en Noca y se quedó observando.

- ¡Mediana edad de alcohol! Ô ¡Mediana edad de la bebida!

Gritó casi desesperadamente, Pie podrido, en un intento de llamar la atención del vendedor de aguardiente sobre su urgente necesidad.

- ¡La mediana edad del alcohol! Aquí tengo dinero, mira -seguía gritando y mostrando el dinero en la mano para recibir la debida atención, ya que el Mediano de la bebida era un hombre de dinero, un avaro y un rico, que haría cualquier cosa por dinero, incluso vender

aguardiente malo a las miserables celebridades de la ciudad.

- ¡Mediana edad de la bebida!

Después de llamar a la mediana edad de la bebida durante unos quince minutos, el ciudadano salió por la ventana y habló en voz alta con acento de Pernambuco.

- ¿Qué quieres chico?
- Qué vergüenza, vete a buscar un tratamiento para esta horrible herida. Te sientas en medio de la calle pidiendo aguardiente a la gente.
- ¡Hola señorita! No estoy pidiendo, esta desgracia no da nada a nadie.
- Sal pronto del medio de la calle, antes de que te atropelle un coche, peste.

La Chica desdeñó al mediano de la bebida que había salido de la ventanilla para atender a su cliente, con su tradicional pelo claro y liso peinado hacia atrás, bigote fino y bien peinado, que resaltaba con su rostro pálido y demacrado. Estaba parado en la calle y los coches los esquivaban a los dos, y ella insistía en que Rotten Foot saliera de la situación; él seguía allí, callado.

La Niña era una mujer grande, estaba cerca de un metro y setenta y cinco, ochenta kilos, pelo negro rizado, una nariz nubia, y le faltaban algunos dientes delanteros debido a la falta de cuidado de sí misma porque su vida estaba reservada para el cuidado de Cebolla su hermano, tres hijos en la cárcel, un montón de hijas que le dio once nietos, Chica tenía un espíritu fuerte para apoyar su cuerpo con problemas del corazón que ella no dejó que nadie lo supiera.

Todos los días salía a las calles de la ciudad y pedía una cosa para alguien, otra cosa para otro y algunos identificaba el gesto como oportunismo, pero en realidad era para ayudar a mantener a los hijos, a los nietos y a la mayoría de los niños que pasaban hambre en los alrededores del barrio de Gameleira. El corazón de la niña era más grande que ella, y su forma de vivir tenía caridad.

- Mediana edad de la bebida, ¡quiero una botella!

Por lo visto no tienes remedio, quédate ahí con tu botella y tu medianía de alcohol - dijo Chica saliendo hacia su casa en el barrio de Gameleira.

- ¿Qué quieres, tío? - preguntó una vez más el mediano de la bebida como si no supiera lo que

quería Pie Podrido, teniendo en cuenta que el público y la policía observaban desde lejos aquella escena deprimente e inhumana.

- Quiero una botella de aguardiente y el dinero está aquí.

La mediana edad de la bebida bajó rápidamente una pequeña cesta para recoger el dinero primero, Pie podrido se levantó de donde estaba sentado en medio de la calle y se dirigió a la cesta y puso allí el dinero que traería el líquido que apaciguaría sus deseos más oscuros.

A Pie Podrido le gustaba escandalizar a la población, por eso, hacía gala de su erisipela que comenzaba en la rodilla llegando hasta el pie derecho, la enfermedad avanzaba tanto que ya dejaba al descubierto la tibia y restos de carne necrosada y descuidada.

"*La erisipela es un proceso infeccioso de la piel, que puede alcanzar el tejido celular adiposo, causado por bacterias que se propagan a través de los vasos linfáticos. Puede aparecer en personas de cualquier edad, pero es más frecuente en diabéticos, obesos y personas con problemas de circulación en las venas de los miembros inferiores*".

Mientras los buitres rodeaban a Pie Podrido, Wilson Bebé Monstruo estaba algo atormentado